# Nuestros niños: Una parte importante del cuerpo de Cristo

Por J. Michael Feazell
"Leadership Network" publicó los resultados del foro de ministerio de niños, una reunión de más de 90 ministros de los niños de congregaciones a través de los Estados Unidos. El foro se reunió para discutir asuntos, recursos, cambios y oportunidades que enfrenta el ministerio de los niños en la iglesia del siglo XXI. Veamos algunas secciones a continuación.

**Los niños: La iglesia de hoy y de mañana**

A lo mejor es porque mayormente no se ven en la mayoría de santuarios, o porque son pequeños en voz y estatura o se ven solamente a través del lente de la iglesia del mañana, cualquiera que sea la razón, pocos se dan cuenta de que los niños constituyen la mitad o más de asistencia de una iglesia en un dado domingo en las congregaciones crecientes de hoy día. En muchas congregaciones grandes, no es raro el que haya muchos cientos, y en muchos casos en exceso de miles o más bebés y niños que se congregan para el aprendizaje cristiano. En congregaciones que atraen jóvenes adultos con sus familias, el ministerio de niños es por lo regular la puerta a la iglesia y la razón más importante por la cual los padres escogen una iglesia en particular. Mas la importancia del ministerio de los niños y sus padres a menudo no se refleja en las prioridades del presupuesto financiero de la iglesia, en el personal o los salones de reunión.

**Los últimos cinco años**

Los asuntos de familia incluyen los cambios en la estructura familiar, padres que asumen menos responsabilidades por sus hijos y mucho menos por su formación espiritual, la inconsistencia de atender a los niños de padres divorciados por lo menos un domingo si y otro no o una vez al mes, y un ministerio en crecimiento tanto para los padres como para los hijos. El número de niños con necesidades especiales tanto físicas como emocionales está

aumentando vertiginosamente debido al uso de drogas durante el embarazo y al abuso del alcohol.
Los cambios culturales incluyen la realidad de que la iglesia está en competencia con otras actividades comunitarias tales como deportes (pasatiempos como una religión) por el tiempo y la participación de los niños y los padres.
Esos cambios también incluyen la mentalidad de consumidor de los asistentes, que los impulsa a estar cambiando de iglesias y la dificultad resultante en establecer relaciones con padres e hijos. Un cambio mayor está relacionado con las crecientes implicaciones legales: investigaciones de los empleados, tanto voluntarios como remunerados, asuntos de seguridad y el cumplimiento de leyes locales, estatales y federales.
También ha habido un cambio a una clase de aprendizaje donde hay más participación de parte de los niños y un mayor entendimiento de los diferentes estilos de aprendizaje de los niños.
En congregaciones grandes con gran personal para niños, voluntarios y pagados, el papel que desempeña el ministro de los niños se torna más administrativo y menos relacionado con los niños, lo cual no es del agrado del ministro de los niños.

**Asuntos importantes**

La seguridad y los litigios son cada vez más importantes y consumen más tiempo de parte del ministro de los niños.
Los padres quieren un ministerio para niños que sea seguro, amigable a los niños y bíblico. Los vecindarios están cambiando y surgen nuevos temas de atención a los niños y familias fuera de la iglesia y dentro de la comunidad. Nuevos métodos de entrenamiento para maestros y voluntarios son necesarios para tratar las presiones de hoy día. Muchos están usando cintas y videos que pueden llevarse a casa. Nuevos conceptos importantes son el trabajar en equipo en el ministerio de los niños y los grupos que permitan formación de relaciones más estrechas y asesoramiento.

**Elemento Vital**

El ministerio de los niños es un elemento vital de cualquier iglesia en crecimiento. Un ministerio de niños eficaz es la razón más importante de los padres para unirse a una iglesia.

Es verdad que muchas veces no pensamos en los niños como la iglesia de hoy. Muchas veces decimos que el futuro de la iglesia son nuestros niños. Pero nuestros niños son ahora también el presente de la iglesia.

De todas las personas cristianas en los Estados Unidos hoy día, 80% tomó su decisión de aceptar y seguir a Jesucristo antes de los 14 años de edad.

El ministerio es diferente a un programa. No se debe permitir que el ministerio de los niños se convierta en otro programa más.

Un programa se implementa para hacer un trabajo. Por otro lado, un ministerio se implementa para llegar a los corazones de los seres humanos con la gracia de Dios mediante Jesucristo. Es una rama del mensaje del evangelio. Éste puede dirigirse hacia una necesidad física, una necesidad espiritual o ambas.

Su meta es satisfacer las necesidades más profundas de los seres humanos, la necesidad de saber que Dios los ama, que él envió a su Hijo Jesucristo para que cualquiera que crea en él no sea separado de Dios, pero pueda vivir en la presencia de Dios por siempre. Para ayudar a las personas a conocer a Dios y a Jesucristo, a quien él ha enviado, de eso es lo que se trata el ministerio. Éste incluye afecto, estima, paciencia, alegría, mansedumbre y el modelar el amor de Dios por medio del fruto del Espíritu.

De la misma manera, el ministerio de los niños es más que un programa. Está tocando los corazones de los niños con las buenas nuevas de quién es Jesús y lo que él ha hecho por ellos. Está ayudándolos a conocer su mejor amigo de por vida.

Una vez al mes o cada dos semanas no provee la constancia necesaria para hacer un ministerio de los niños eficaz. La falta de prioridades en la selección del salón de reuniones, en la asignación de presupuestos y en el reclutamiento de voluntarios señala la falta de reconocimiento de que la salud espiritual, las congregaciones en

crecimiento y un ministerio de los niños vigoroso y eficaz van de la mano.
Los niños no son sencillamente un recurso para el futuro. Ellos son una gran parte del cuerpo de Cristo ahora. Ellos necesitan que se les enseñe sobre el evangelio así como los jóvenes y los adultos, y según la edad, darles la oportunidad apropiada para propagar las buenas nuevas a otros.
Jesús dijo: "Dejad a los niños venir a mí y no les impidáis, porque de los tales es el reino de Dios" (Lucas 18:16).

La Administración de La Iglesia puede ayudar con preguntas acerca de recursos, planes o ideas. Los ministros de niños pueden llamar a Victoria Feazell al número 1-818-304-6025. A los ministros se les enviará una copia de "Introducción al Ministerio de los Niños".